



## Nota Editorial

Ser anciano de una iglesia es a la vez desafiante y gratificador. Es desafiante, cuando debemos realizar la dura tarea de orar por los enfermos, con fe. La gratificación se presenta muy pocas veces, si es que buscamos que el reconocimiento venga de parte de nuestros compañeros; El número actual de nuestra publicación trata sobre ambos temas.

Muchos años atrás, una mujer piadosa me dio un consejo que permanece conmigo hasta el día de hoy. No puedo recordar su nombre, pero ella podría muy bien haberse llamada "Priscila" (véase Hechos 18:26).

He valorado mucho la influencia de tales mujeres piadosas en mi vida. Yo le pregunté si tenía algún consejo para este joven que pensaba dedicarse a tiempo completo a la Obra, y de ser

así, cuál sería...

Se tornó muy silenciosa y seria, mirándome directamente a los ojos. Me dí cuenta que me iba a dar un buen consejo... Abriendo su boca lentamente, midió sus palabras con mucho cuidado, como si estas hubieran sido ensayadas y reservadas para esta ocasión.

"Recuerda esto -me dijo- ; Tu...no sales para servir a los hombres..." e hizo una pausa. ¿Qué? Pensé yo... No es esto lo que constituye estar dedicado al ministerio? No es servir a la gente? Antes que mis pensamientos entraran en una picada de desilusión, ella profirió la frase final: "Tu...vas a servir al Señor!"

Esto hace toda la diferencia del mundo ...aun 20 años más tarde... ¡Muchísimas Gracias, Señora Montgomery!

APA

### Ministerio Práctico

## Orando por los enfermos (Parte 1) *por Jack Spender*

El ministrar a las necesidades de las personas enfermas ocupó una parte muy significativa del ministerio terrenal de nuestro Señor. Siempre existían muchos enfermos en cada ciudad que visitó. Es posible que nosotros hoy estemos tan absortos con las descripciones de Su Tarea, (p.ej. El sanó "toda", "cada uno", "toda clase de enfermedad", que nos olvidemos del punto más importante: El Señor sentía compasión por los enfermos y los incluía en Sus actividades diarias.

En Mateo 25, donde Jesús se entrelaza con las necesidades de Su Pueblo, existe una referencia interesante que el Señor hace con respecto a las enfermedades; "estuve enfermo y me visitasteis" (vers. 36 RV). Cuando le preguntaron sobre su significado, el Señor fue enfático respecto a que: el tener cuidado de Su Pueblo, era equivalente a cuidar de El personalmente. Como Sus pastores asignados a Su Rebaño, los ancianos debemos estar constantemente preocupados y alcanzando aquellos que en la comunión local se encuentren enfermos, recordando que es un ministerio hecho como al propio Señor. Existen variadas maneras en las cuales puede tener lugar esto.

Además de las visitas privadas hechas a personas enfermas por parte de amigos queridos, existen dos oportunidades importantes para orar por él o los enfermos colectivamente. Una es cuando los ancianos de la iglesia son llamados según lo descrito en Santiago 5:13-18; la otra es durante el tiempo de comunión en oración, por parte de la asamblea congregada.

Consideremos cada una de éstas brevemente.

"Llame a los ancianos..."

El pasaje en Santiago es importante que sea estudiado por los ancianos, pues proporciona una profunda riqueza sobre el liderazgo de la iglesia y su ministerio a favor de los enfermos. En primer lugar, la carta de Santiago fue uno de los escritos más primitivos del Nuevo Testamento;

quizás el primero. Uno podría esperar que Santiago, escribiendo en una fecha tan temprana (Año 49 D. C.), hubiera aconsejado a las personas enfermas a que se pusieran en contacto con aquellos en la iglesia primitiva que tuvieran dones de sanidad.

En lugar de esto, Santiago manda llamar a los ancianos [plurales] de la iglesia [singular]. A partir de aquellos días tempranos, vemos que la dirección en la iglesia local residía en una pluralidad de ancianos, y que aquellos debían ocuparse del bienestar físico de la grey.

En segundo lugar, es interesante observar que los ancianos eran un grupo conocido e identificable. Santiago no dice, "Llame a aquellos que el enfermo estime que son ancianos..." Los ancianos de la iglesia eran hombres que habían sido reconocidos por la gente e identificados públicamente, de modo que cuando se presentara una necesidad, no hubiera duda en cuanto a quiénes debían ser llamados. Esta verdad se evidencia otra vez más adelante, en Hechos 20:17 cuando Pablo convoca a "los ancianos de la iglesia."

En tercer lugar, observamos en el versículo 14 que la iniciación de esta acción, es una responsabilidad de la persona enferma (o de su familia), y no de los ancianos.

Ocasionalmente con el paso de los años, hemos oído quejas de algunas personas sobre que los ancianos no las visitaron cuando estuvieron enfermas. Cuando les fue preguntado, "llamó usted para que vinieran?", la pregunta fue tratada como inaplicable. Una señora contestó que "no tiene nada que ver." ¡Pero! ¡Dios bendice a su iglesia con los mejores hombres disponibles para conducir, pero aquellos siguen siendo seres humanos finitos! No pueden saber intuitivamente cuando una cierta persona tiene una enfermedad o está en hospital a menos que se les diga. Dios pone esta responsabilidad sobre la persona enferma. La petición de ayuda a aquellos en autoridad espiritual, se convierte en un acto de fe y de obediencia y la

(continua en la pagina 4)

# Principios de Liderazgo

## Honorando a los otros

por Chuck Gianotti

Algunos versículos en la Escritura son difíciles de predicar, como por ejemplo el pasaje que habla a propósito de la sumisión de las esposas a sus maridos, tal como en 1 Pedro 3:1. Hay algo particular con aquel varón que demasiado fácilmente, con exceso de confianza, o afirmándolo excesivamente, presenta con demasiada frecuencia la verdad bíblica de este tema.

Igualmente difícil será para un anciano enseñar 1 Timoteo 5:17. Muchos comentaristas dicen que este verso en contexto proporciona la justificación para financieramente apoyar a uno o más ancianos para liberarlos de la carga de un empleo secular, de modo que puedan dar más de su tiempo al ministerio. Mi punto, sin embargo, no es el de probar esta interpretación. Quisiera en cambio tratar un asunto más difícil: ¿cómo aplicaría usted el concepto del "conceder honra a otro" en una situación así? Esto puede ser extremadamente difícil de realizar.

Corresponde aquí el efectuar algunas observaciones. Todos los ancianos son invitados por Dios para pastorear a la grey de Dios (1 Peter 5:1-2) y deben ser elogiados por su sacrificio y dedicación a este trabajo. Sin embargo, implícito en 1 Tim 5:17 es el reconocimiento que algunos ancianos sobresalen en el desarrollo de su "ministerio como ancianos" y por ello deben ser honrados "doblemente".

Supongo que es posible que todos los ancianos de una iglesia dada puedan recibir esta calificación, aunque esto no es probablemente la norma para la mayoría de las iglesias. Dicho sencillamente, algunos ancianos dirigen bien los asuntos de la iglesia, y otros no tan bien. Algunos predicán y enseñan la palabra bien, y otros no tanto.

Algunos pueden llegar a ser ancianos en nombre solamente, gozando del reconocimiento pero no de las responsabilidades. Otros pueden hacer el trabajo por las razones incorrectas, tales como avaricia o deseos de poder (1 Peter 5:2-3). Estos individuos, faltos en carácter, no califican para el honor sobre el cual Pablo escribe a Timoteo.

Sin embargo, hay varias razones legítimas en diferentes niveles de calidad de servicio, que no reflejan negativamente en el carácter de un anciano. Diferentes puntos fuertes individuales pueden significar que algunos operen mejor que otros -- algunos hombres pueden tener Dones Espirituales más apropiados para "conducir" a la grey, y "comunicar" la Palabra de Dios.

Algunos ancianos pueden disponer de más tiempo, debido a sus etapas en la vida y

situaciones (hijos crecidos, auto-empleo, jubilado, etc.). Algunos pueden tener un mayor deseo, poner un mayor esfuerzo y hacer sacrificios mayores. Algunos pueden ser simplemente utilizados por Dios en una mayor capacidad, con un mayor efecto sobre el cuerpo de la iglesia, y simplemente no llegamos a saber el porqué sucede así.

El ocuparse de este versículo en forma honesta y directa significa que algunas ancianos, por lo tanto, deben ser más reconocidos y más honrados por su trabajo. En una iglesia ideal con líderes perfectos, todo esto suena bien y aceptable. Sin embargo, aun en las iglesias donde el apóstol Pablo y su discípulo, Timoteo, pasaron un tiempo considerable, esta enseñanza tuvo que ser dada -- indicando que éstas no eran iglesias ideales y con líderes perfectos.

Aquí es donde las cosas se ponen espinosas. ¿Quién va a enseñar sobre este versículo? El anciano que intente esto puede despertar un nido de avispas. El peligro del orgullo, de comparaciones carnales y del enjuiciamiento, estará siempre presente. En el mejor de los casos, sus esfuerzos pueden ser considerados torpes. En el peor, él puede aparecer como un presumido, si no en realidad, por lo menos en imagen. ¿Cómo se da esto?

Usted ve, un anciano piadoso desea desesperadamente abrazar la máxima de San Juan Bautista: "[ Jesús ] debe crecer, y yo menguar" (Juan 3:30). Con todo, una brutal honradez genuina, fuerza al anciano a continuamente ocuparse de su propio corazón. ¡Hubo una época en que yo no habría admitido esta vergonzosa verdad, pero debo admitir que encuentro dentro de mí el deseo insidioso, competitivo, "Yo deseo aumentar! Yo deseo aquel que sea honrado."

Perdóneme por favor, el ser excesivamente dramático. Sígame la corriente, si usted quiere, como uno que pueda ser excesivamente introspectivo. Pero piense profundamente sobre su propio corazón. Invite al Señor que escudriñe profundamente su alma (Salmo 139:23-24).

Puede existir un sentido en el cual el deseo de ser honrado sea bueno. Si no, uno debe rechazar todo honor. Un anciano piadoso deseara realizar su trabajo de una manera honrosa. Sin embargo, el deseo de ser honrado puede convertirse en un esfuerzo egocéntrico listo para alzarse encima sobre los demás. Este deseo puede estar adormecido en el trasfondo de nuestra mente y escondido como una víbora enroscada.

¿Cómo podemos discernir si una

víbora así, anida en su vida? Déjeme preguntarle: "Cuando usted lee 1 Timoteo 5:17, se encuentra a menudo diciéndose a usted mismo. " Ninguno me ha honrado por todo el trabajo que hago como anciano!" ? Qué sentimientos afloran cuando algún otro es honrado más que uno por su tarea como anciano?

¿Se encuentra usted afirmando silenciosamente, "yo hago tanto como él. Porqué debe él ser el acreditado?"

O, "¿quién se piensa EL que es, aceptando ese honor?" Esta actitud totalmente embarra cualquier esfuerzo que un anciano pueda hacer para conducir a la congregación hacia la verdad de este versículo. Usted o yo no podemos simplemente levantarnos y afirmar nuestra valía para ser honrados, porque podemos estar absolutamente equivocados en nuestra autovaloración.

Nuestra objetividad está definitivamente limitada, y nuestra tentación al orgullo nos puede afectar grandemente cuando pensamos o hablamos sobre nosotros mismos. Simplemente no podemos fabricar el hecho que la gente nos honre. Tales tentativas son ostentosas y obvias a todos los demás, menos a aquellos que hacen esas inútiles tentativas. El "honor" encontrado de esta manera, no tiene valor.

Este deseo puede ser manifestado en maneras sutiles. Un anciano puede organizar el utilizar más el púlpito, o puede arreglar hacerlo en las oportunidades más significativas u ocasiones

El puede hablar en términos que lleven a otros a pensar que el es el "líder de los ancianos". En su manera más desagradable, el anciano que insiste y fuerza su punto de vista como discuditor o "cabeza dura", manifiesta el deseo de ser honrado al obligar a otros a inclinarse ante su influencia. Una de las maneras más sutiles de buscar honor es hacerlo a través de una falsa humildad, en aquello que yo llamo el síndrome de "no soy nada"

En nuestro interior, ¿podemos estar satisfechos cuando otro anciano es honrado por encima de nosotros mismos? O ¿sentimos que es nuestra responsabilidad el hacer que tal hermano sea humillado en lugar de exaltado? En la iglesia, esa prerogativa es una tarea exclusiva de Dios. El Señor no nos ha llamado a humillar a ningún otro, sino a nosotros mismos. (1 Pedro 5:6, Santiago 4:10). Pero sí, Dios nos ha llamado para honrar a otros por encima de nosotros mismos (Romanos 12:10), y en particular, al anciano que dirige, enseña y predica bien.

Así que, ¿cómo podemos enseñar "todo

(continúa en la página 3)

En el Rincón de las Esposas, en números recientes, hemos estado contemplando la importancia de la mujer cristiana madura entrenando a las mujeres más jóvenes. Este ministerio es vital para la vida saludable de cualquier asamblea, pero ¿Adónde vamos a verla modelada si nosotras, las mujeres mayores, no nos entrenamos bajo principios santos?

Puedo sugerir que veamos un par de ejemplos excelentes en las Escrituras que nos ofrecen algunas lecciones importantes sobre cómo realizar esta tarea con eficacia.

Todos conocemos la historia del Antiguo Testamento sobre Ruth y de Noemí. Ruth, la Moabita, sigue a su suegra temerosa de Dios de nuevo a la tierra de Israel. Bajo el tutelaje de Noemí, Ruth se convierte en una figura importante en la línea ancestral de Rey David, así como en la de nuestro Señor Jesús. Noemí no está exenta de problemas en su vida personal cuando ella acepta esta responsabilidad. Mientras Ruth contempla las experiencias de la vida de Noemí, ella desea estar con ella y tener su fe. Vemos de parte de No-

mí la aceptación total de alguien con un trasfondo étnico y religioso muy diferente al suyo. Al cerrarse la historia, se consolida la fe de Noemí y ella ve la bendición del Dios en su vida como un resultado del amor, de la instrucción y del estímulo que ella ha dado a esta mujer más joven.

Pasando al Nuevo Testamento, leemos de la relación hermosa que existía entre Elizabeth y María en el capítulo uno de Lucas. Vemos un entusiasmo mutuo sobre la obra de Dios en la vida de cada una de ellas. Es interesante observar que no hay ninguna indirecta de celos de parte de Elizabeth, porque le ha sido dado a María, como mujer más joven, un llamado tan alto y noble. Elizabeth es un ejemplo maravilloso de una persona que sabe compartir la alegría de otra. Ella es genuinamente feliz que María ha sido elegida para ser la madre del Mesías y es de un enorme estímulo para María durante los meses iniciales de su embarazo.

Ella proporciona aceptación a María en un momento en que otras están dudando. Ella

bendice a María y le inspira a que permanezca en su rumbo, confiando en que aquello que el Señor ha dicho, lo hará.

¿Podemos ser como estas mujeres de la antigüedad- aquellas que aceptan a otras en el lugar donde están, las animan y equipan con nuestras palabras y nuestras acciones - y luego se rejocijan con ellas en lo que Dios está haciendo en sus vidas? Necesitamos estar más seguras de nuestra fe nosotras mismas antes de poder alcanzar de esta manera a otras. Nuestra relación personal con el Señor necesita ser fuerte y vibrante. Pero no pensemos que debemos esperar a que nuestras vidas estén libres de dificultades antes de realizar este trabajo tan importante que nos ha sido confiado a nosotras como mujeres maduras en la fe. Esa mujer más joven que Dios envía en tu vida, puede ser una fuente de consuelo y de bendición para tí, tal como Ruth lo fue para Noemí mientras recorrieron juntas el largo viaje desde Moab a Israel.

APA

## Un Ejemplo de la Historia

Después de la guerra revolucionaria americana, pero antes de bosquejar la constitución de los E.E.U.U. y de la elección del 1º presidente, un grupo de oficiales contemplaba una insurrección y una marcha delante del Congreso, colocando a Washington como su líder. Washington "apareció repentinamente en una reunión de los oficiales. . . Suscitadamente rechazó la oferta de transformarse en el "César" Americano, y denunció el complot enteramente como una traición a la causa por la cual habían luchado. Entonces, en un gesto melodramático que llegó a ser inmediatamente

famoso, él sacó un par de anteojos de su bolsillo: "Caballeros, dijo, ustedes me permitirán que me coloque mis anteojos, " declaró retóricamente, ' porque no me he vuelto sólo de cabellos grises sino también casi ciego, en el servicio a mi país.'

"Al enterarse que Washington tenía la intención de rechazar la capa de emperador, nadie menos que una autoridad como George (Jorge) III (Rey de Inglaterra), efectuó la siguiente observación, "Si él hace eso, él será el hombre más grande del mundo." Fiel a su palabra, el 22 de Diciembre de 1783, Wash-

ington entregó la renuncia de su mandato al Congreso y, reuniéndose en Annapolis anunció: "Habiendo acabado el trabajo que se me asignó, yo ahora me retiro del Gran Teatro de Acción." En hacer esto, se transformó en el ejemplo supremo de un líder que podría ser confiado con la asignación del poder, dado que estaba tan listo y preparado a renunciarlo."

*De "Hermanos Fundadores" por José J. Ellis. (Nueva York: Vintage Books, Random House), 2000, p. 130.*

APA

## Honorando a los otros (cont.)

el consejo de Dios", que incluye 1 Tim 5:17? Por supuesto, alguien que no sea un anciano puede enseñar esto. Pero será muy probablemente los ancianos que decidan esto, así que no pueden pasar este empeño a otros. Sin embargo, un anciano puede enseñar el pasaje, si él lo hace como una explicación de lo que él ha puesto ya en práctica, a saber, que él esté trayendo activamente honor a otro anciano que sea digno de "doble honra".

Sí, puede resultar que a usted no lo honrarán tanto como a otro anciano. Usted nunca recibirá bastante honor aquí, en la "tarea" de anciano. Todos necesitamos acostumbrarnos a este hecho. Sin embargo, eso

no debe detenernos de obedecer el mandato bíblico. Si su corazón no se encuentra en lo correcto, usted se sentirá como Amán en la historia de Ester y de Mardoqueo. El mejor camino es el de humillarse y honrar a otros por encima de usted mismo. Ése fue el ejemplo de nuestro Señor Jesucristo (Fil 2:5-11). Así, cuando aparezca el "Príncipe de los pastores", usted recibirá entonces la corona de la gloria que nunca se marchitará. (1 Pedro 5:4).

*Los convidados a las bodas*

Observando cómo escogían los primeros asientos a la mesa, refirió a los convidados una parábola, diciéndoles: Cuando fueres

convidado por alguno a bodas, no te sientes en el primer lugar, no sea que otro más distinguido que tú esté convidado por él, y viniendo el que te convidó a ti y a él, te diga: Da lugar a éste; y entonces comiences con vergüenza a ocupar el último lugar. Mas cuando fueres convidado, ve y siéntate en el último lugar, para que cuando venga el que te convidó, te diga: Amigo, sube más arriba; entonces tendrás gloria delante de los que se sientan contigo a la mesa. Porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla, será enaltecido. Lucas 14:7-11

APA

## Orando por los enfermos (cont.)

sincronización de ese proceso, incluso el deseo de realizarlo, está cuidadosamente dejado a aquel con quien Dios está obrando.

Finalmente, estos versículos contienen algunas instrucciones muy prácticas para los ancianos, respecto a cómo proceder cuando son llamados.

Deben ir como grupo a donde está la persona enferma, y orar por él o ella, untando dicha persona con aceite específicamente en el nombre del Señor Jesús. Actuando como instrumentos a través de los cuales Dios pueda obrar, ellos hacen la petición en el Nombre de Jesús, y si Dios les concede la fe, "la oración de fe sanará al enfermo, y el Señor lo restaurará..." (versículo 15).

Esto no se debe tomar como una garantía que cualquier oración ofrecida por los ancianos sea en este sentido, "la oración de fe," y por lo tanto una garantía de la recuperación. La curación es el dominio soberano de Dios y los ancianos deben buscar la mente del Señor con referencia a cada caso.

También el versículo 15 implica, que pecados pueden haber sido confesados. Así los ancianos deben estar preparados para escuchar, si la persona enferma expresa la necesidad de confesar algo que esté en su corazón.

Dios solamente es quien puede perdonar pecados y la confesión se hace siempre primero al Dios, pero autoriza a Sus siervos para hablar palabras de confirmación del perdón en Su Nombre, cuando una confesión pública es realizada.

Sugerencias prácticas:

Se describen debajo algunas sugerencias:

- 1) Los ancianos deben responder con una visita tan pronto como sea posible cuando son llamados, programándola convenientemente para el bien de todas las partes involucradas.
- 2) Se debe poner bien en claro que la visita será breve -- no para una comida o largas conversaciones, sino para oración.
- 3) Cuando estén reunidos alrededor de la silla o de la cabecera, será provechoso que comience la conversación saludando, animando y escuchando a la persona. Un corto pasaje de la Escritura puede ser leído, por ejemplo: un Salmo.
- 4) Antes de orar, unte a la persona enferma con aceite. Una botella pequeña de aceite tal como aceite de oliva invertido sobre el dedo índice proporciona una cantidad pequeña que se pueda aplicar a la frente. Esto es simplemente simbólico, no hay necesidad de verter la botella entera.
- 5) Los ancianos que lo deseen pueden colocar sus manos sobre la persona. Hay mucho apoyo bíblico para este acto de identificación, y puede ser un verdadero estímulo para la persona en necesidad. Sea apacible, discreto y breve.

6) Cada anciano debe orar según sea guiado, trayendo delante del Señor los temas concretos de la familia, apoyo y preocupaciones médicas.

7) La oración será la actividad central. No es tiempo de poner ninguna demanda delante del Señor, ningún otro incidente que implique a la persona más allá de este hecho; es un momento de hacer la petición al Dios "con acción de gracias."

8) Evite discutir las necesidades o los problemas de la asamblea local con la persona. Los ancianos deben refrenarse de hablar de sus propios problemas médicos.

La simplicidad que mantiene un hecho así, permite al Señor hablar a los corazones reservados y pensativos referentes a la situación. Muchos, incluyendo el escritor pueden atestiguar de la bendición recibida después de seguir las instrucciones de Santiago 5. Señala muy a menudo, un momento crucial en el desarrollo de una situación médica seria.

Por supuesto que creemos en la capacidad Divina de una curación inmediata, pero seguimos las direcciones dadas por el Gran Médico en cuanto a cómo proceder, y confiamos en que el Señor haga Su Voluntad en cada vida individual.

En la edición siguiente, consideraremos otra oportunidad de rogar para el enfermo, al congregarse la asamblea en comunión.

APA

### APUNTES para Ancianos

Editor: Chuck Gianotti  
Traducción al Español: Daniel Masuello  
Editor Asistente: Andrew Rennie

### COMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES  
27 Watchman Court  
Rochester, NY 14624 U.S.A.  
Email: [elderssn@rochester.rr.com](mailto:elderssn@rochester.rr.com)  
VOZ: 585.429.5435 or 585.429.6299  
WEB: [www.bible-equip.com/esn](http://www.bible-equip.com/esn)

### CONTRIBUYENTES

Jack Spender  
*Maestro Bíblico: Establece Iglesias*

Chuck Gianotti  
*Maestro Bíblico: Establece Iglesias*

Ruth Rodger  
*Ministerio Femenino*

"Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ..."  
1 Pedro 5:2a

### SUBSCRIPCIONES

APUNTES para ancianos se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse escribanos a la Dirección adjunta a la izquierda. Y se la enviaremos APA por correo regular. O puede visitarnos nuestra página Web en: <http://www.bible-equip.com/esn> Para suscripciones de correo regular o por internet APA es disponible en inglés. Para ediciones anteriores véase nuestra página web. No hay costo para suscripciones, pero si lo encuentra de ayuda y le gustaría colaborar con este ministerio, favor enviar su aporte pagable a C. R. Gianotti \$12 cubre el costo de un año. Los comentarios y las sugerencias son bienvenidos, al igual que sugerencias para artículos.

"Be shepherds of God's flock that is under your care, serving as overseers ..." 1 Peter 5:2a